

PATRICIO AYLWIN.

1.-

- Ud. reemplazó en la jefatura del Partido a Renán Fuentealba.-Su elección fue interpretada como el anticipo de una confrontación sin retorno entre la Unidad Popular y la DC. Sobre todo, porque Ud. ganó la presidencia, con la consigna de "no dejar pasar una" al Gobierno de Salvador Allende.-

AYLWIN.-Hagamos algunas precisiones. Desde la victoria de Allende en las urnas, hubo unanimidad dentro del Partido para votar por él en el Congreso. Hubo diferencias en la Junta Nacional del PDC en las condiciones o, más bien, el modo de ~~proceder a~~ asegurar esas condiciones que se le iban a exigir al candidato triunfante. Estas diferencias ~~se~~ decían relación con lo que, en definitiva, se llamó el Estatuto de Garantías Constitucionales. ~~Estas diferencias no tenían relación~~ con el programa de gobierno de la UP.

PREGUNTA.- ¿quisiera insistir, ¿no había, entonces, diferencias en cuanto a ^{si} se consagraba o no el triunfo de Allende en el Congreso?

AYLWIN.-No, no. En eso no había diferencias. Estábamos de acuerdo en que Allende tenía el mejor título. Creíamos, ~~en general~~, ^{en general} que la posición representada por la candidatura Allende estaba ^{mucho} más cerca del ideario demócrata-cristiano, ~~de lo que nosotros~~ de lo que ~~nosotros~~ creíamos necesario en materia de evolución económica y social para el país que la candidatura Alessandri (de la Derecha). Por lo demás, nosotros habíamos insistido reiteradamente en la posibilidad de una segunda vuelta si ninguno de los candidatos obtenía la mitad más uno en las urnas. Esta proposición fue rechazada por la Derecha. Por otro lado, nos encontrábamos con la afirmación categórica de Alessandri y de toda su maquinaria electoral de que ~~él~~ debía ser ungido Presidente de la República el candidato que ganara por un solo voto. En consecuencia, entre nosotros no había dudas de que Allende tenía el título legítimo para ~~para~~ su designación en el Congreso.

PREGUNTA.-No dieron esa impresión en esa época. No, por lo menos, en los primeros días.

AYLWIN.-No había dudas en cuanto a su legitimidad. El problema era que ciertos planteamientos hechos por el Partido Socialista y el Partido Comunista, con anterioridad a la elección, hacían abrigar temores-y la experiencia internacional de los regímenes marxistas en otros países del mundo no era nada de alentadora-respecto a la subsistencia del régimen democrático. Y en este punto, todos estábamos de acuerdo en exigir ciertas condiciones.

PERIODISTA.-¿Sin excepción?

AYLWIN.-Sin excepción. Las diferencias estuvieron en que mientras el presidente del Partido de la época, Benjamín Prado, y Renán Fuentealba, ~~quienquiera que fuera~~ fueron partidarios de negociar los Estatutos de Garantías, yo encabezé la posición de exigirlos, en cierto modo, como una imposición. En definitiva, prevaleció, por una estrecha mayoría, la posición de negociar. Prácticamente, las dos actitudes terminaron por coincidir en los resultados, porque el Estatuto ^{al} que se tradujo en una reforma constitucional, fue en un 95% igual documento redactado por nosotros como condicionante.

PERIODISTA.-Hubo, entonces, dos posiciones...

AYLWIN.-Bueno, apareció esta matiz desde la partida. Y esto singularizó a Fuentealba y Prado como los amigos de Allende y a mí, como el amigo de Frei y el enemigo de Allende. Vino, entonces, la elección de Presidente del Senado y yo fui elegido en enero de 1971. Mi primer acto, fue ir a ver a Allende, para proponerle y plantearle la conveniencia de una colaboración entre ambos poderes públicos. Le sugerí que, dada la situación que había en el Congreso, sería bueno que cuando él tuviera algunas iniciativas, las consultara con nosotros o buscara manera de asegurar anticipadamente su aprobación.

Allende me contestó de muy buena manera, pero diciéndome que él no abdicaba de sus prerrogativas presidenciales. El creyó que yo, en el fondo, quería ponerle trabas... La verdad es que yo pensaba que lo peor se podía producir era ~~que se produjera~~ un impasse entre el Ejecutivo y el Legislativo.

PERIODISTA.-Estas diferencias entre Ud., como hombre "identificado con la línea de Frei" y Prado y Fuentealba, identificados con la "línea Tomic", ¿no fueron la característica general del PDC durante todo el período de Allende?

AYLWIN.-Le responderé con una relación histórica.-A Benjamín Prado, presidente del Partido durante la campaña presidencial de Tomic, lo sucedió, un mes después de la consagración de Allende por el Congreso, el senador Narciso Irureta.-Su elección significó en el Partido, introducir un elemento de ~~un~~ equilibrio. Hubo un consenso unánime en torno a su persona, puesto que no estaba ligado a ninguna postura más o menos extrema.-Irureta empezó su presidencia procurando lograr acuerdos con Allende en una serie de materias. Por lo demás, con pleno acuerdo de todos los sectores del Partido. Al cabo de un año, al terminar su período, hubo también acuerdo para elegir a Renán Fuentealba, prácticamente, sin opositor.

PERIODISTA.-Eso quiere decir que también con su voto...

3
AYLWIN, - ~~Todos votamos por Fuentealba~~. Todos estuvimos de acuerdo en los planteamientos básicos que hizo Fuentealba en ese momento y que no diferían sustancialmente de los míos o de los de Irureta, porque teníamos una posición común.

PERIODISTA. - ¿En qué consistía esa posición común?

AYLWIN. - Esto hablando de fines de 1971. En ese momento, coincidíamos en que las fuerzas ultras de la UP, especialmente sectores del Partido Socialista, del MIR y del MAPU, pretendían arrancársele a Allende y forzar hechos para provocar un proceso que condujera rápidamente a un desenlace de dictadura del proletariado. Pensábamos, también, que frente a eso, Allende no tenía suficiente firmeza. El, no estaba en esa línea, pero tampoco ~~me~~ adoptaba una posición categórica para detener la maniobra. La verdad es que confiaba demasiado en su "muñeca" para arreglar las confrontaciones internas de la UP.

Fuentealba había hecho presente, en un discurso que pronunció en el Senado en septiembre de 1971, que cada vez que el PDC tomaba contacto con el Presidente de la República o que había una posibilidad de diálogo, la prensa de la UP desataba virulentos ataques ^{contra el} PDC, como tratando de evitar cualquier entendimiento.

Nosotros, teníamos también la evidencia de que Allende hacía esfuerzos por dividir a la DC, lo que se había traducido en el nacimiento de la Izquierda Cristiana (1) en julio de 1971. Dentro de ese cuadro, ~~nosotros~~ creíamos unánimemente que la mejor manera de ~~que~~ que el proceso se encauzara hacia una salida democrática, era poniendo a la cabeza del Partido al hombre que pudiera merecerle más confianza a Allende, que le resultara más fácil entenderse con él y que ofreciera menos anti-cuerpos a la Unidad Popular.

PERIODISTA. - Ese propósito ~~se~~ se logró, al final de cuentas...?

AYLWIN. - Renán Fuentealba podrá explicarlo mejor, pero al término de su gestión el Partido estaba en una línea muy clara de oposición. Al terminar este período...

PERIODISTA. - ...que podría llamarse de "aproximación" a Salvador Allende...

AYLWIN. - ...en procura de un entendimiento, diría yo, surgió mi candidatura. Acepté e regañadientes.

PERIODISTA. - En oposición a la reelección de Fuentealba...

AYLWIN. - No, exactamente. Primero, Fuentealba anunció que no postularía a la reelección. Entonces, surgió mi candidatura. Pero, después ~~me~~ decidió a seguir y entonces hubo dos aspirantes a la presidencia del Partido. Ahora bien, ¿cuál era el matiz, cuál era mi crítica personal a la gestión de Renán?

Yo notaba que había una contradicción entre un lenguaje muy duro y cierta condescendencia, traducida en conversaciones más o menos privadas, no explícitas, que le daban a la UP la sensación de que nosotros ladrábamos, pero no mordíamos, ~~pero no mordíamos~~ que nos podían "abuenar" cuando a ellos se les ocurriera. En el fondo, eso le permitía a la UP seguir ganando puntos.

PERIODISTA.-Considerando el desenlace que tuvo el proceso chileno y el hecho de que hubiera sido durante su presidencia cuando se produjo el golpe militar, su consigna de "no dejar pasar una" aparece rodeada de proyecciones siniestras...

AYLWIN .Como Verá Ud. luego, no ése el sentido de la frase. La expresión salió por ahí, en algún momento, en alguna exposición, y quería decir: "Mire, señor Allende... Yo no me opongo a diálogos. Yo no me negaré jamás a una conversación con Ud. ni a buscar soluciones de acuerdo. Pero, las cosas tienen que ser muy claras. Si su gobierno se sale de la ley, nosotros seremos inexorables en usar de todos los derechos que la Constitución y la Ley nos dan, para sancionar las trasgresiones a la Constitución y a la Ley. En esto, no vamos a dejar pasar una. Que el gobierno entienda que, no porque tengamos buena voluntad y estemos dispuestos a llegar acuerdos, puede seguir tirando de la soga y abusando. Y si es necesario someter a juicio político a todos los ministros, a todos los ministros los vamos a acusar." Así lo dije en el discurso ante la Junta Nacional que me eligió. ^{que} Pues, el sentido de mi elección.

PERIODISTA. ¿Cómo se originaron los célebres diálogos entre Ud. y Allende y que al final fueron la última oportunidad para evitar el colapso?

AYLWIN .A raíz de un llamado del Cardenal Raúl Silva Henríquez a la concordia nacional, Allende me invitó a conversar. Yo ~~como~~ contesté al llamado ~~mediante un llamado telefónico de concordia~~, diciéndole que en principio estaba de acuerdo; pero, que le iba a contestar públicamente, previa consulta a las bases de mi partido. Por eso, convoqué a una asamblea en la cual anuncié que el Presidente me había invitado a un diálogo y que yo aceptaba ese diálogo. Ahí, hubo parte de la asamblea que abucheó, porque había gente que pensaba que no había nada que hacer. Yo dije, en esa ocasión, que mientras hubiese una posibilidad entre mil de llegar a una solución democrática, mi deber y el de la democracia cristiana eran jugarse por esa posibilidad. Finalmente, salí con un apoyo asambleístico tácito.

PERIODISTA.-Esto fue a comienzos de junio, es decir, tres meses antes del golpe

AYLWIN .Sí; por esa fecha, la Iglesia hizo ^{un} llamado a la tregua, señalando que la situación era muy grave. El día ~~de~~ 11 de junio, pronuncié un discurso en el Senado, como presidente del PDC. Fue un discurso muy meditado. Un discurso escrito.

Señalábamos en él, la fragilidad, el peligro que estaba corriendo la democracia chilena por el desborde institucional que se había producido debido al surgimiento de un poder de hecho, al margen del poder de derecho e institucional, llamado el "poder popular. Nos referimos a los grupos armados que existían, a la negativa del Presidente de la República a promulgar la Reforma Constitucional (que delimitaba las áreas de la propiedad estatal, mixta y particular), y al conflicto de violencia permanente que vivía el país. Señalamos que era muy grave, a nuestro juicio, la pérdida de fe democrática que se estaba produciendo en Chile, y que este fenómeno tenía raíces profundas en ambos extremos del espectro ideológico, ~~en ambos~~ pero que estaba contagiando a sectores medios, tradicionalmente democráticos, ~~pero~~ que ante el desborde, empezaban a pensar en soluciones de fuerza. Dijimos que nosotros, la Democracia Cristiana, estábamos en contra de cualquiera solución de fuerza y en contra de cualquiera dictadura, de cualquier color, y que deseábamos hacer todo lo que estuviera a nuestro alcance por salvar la democracia. Y hacíamos un llamado-yo me dirigí a los bancos de la Unidad Popular, tratando de ser persuasivo y emotivo-para hacer un esfuerzo y poner a salvo la institucionalidad democrática. Terminé diciendo que frente a una posibilidad de diálogo, el PDC estaba abierto a buscar soluciones.

Pocos días después, el Presidente de la República, en una reunión sindical en el edificio "Gabriela Mistral" y que ahora se llama "Diego Portales", se refirió al mismo problema, recogió el llamado ~~de la~~ la Iglesia y dijo que invitaría a conversar al Presidente de la DC.

PERIODIST. -- En esa ocasión, Allende no pudo retener las lágrimas...

AYLWIN .Yo no lo vi, pero el hecho salió en la prensa. Y hay testigos presenciales que lo vieron. Ese mismo día, a las tres o cuatro de la tarde, fue a verme Gabriel Valdés, (ex Canciller de Frei), que estaba de paso en Santiago y que ya era funcionario de las Naciones Unidas. Me dijo que había almorzado con Allende, que Allende estaba ~~mu~~ muy golpeado, muy emocionado y que le había dicho que el paso dado esa mañana, de dialogar con el PDC, respondía a sus convicciones democráticas, pero que le significaba el rompimiento con su Partido. Porque el Partido Socialista, no aceptaba el diálogo con el PDC. Esto me lo iba a decir Valdés para alentarme a que yo, lo antes posible, aceptara el diálogo. Le contesté que no necesitaba insistirme, porque ~~ya~~ ya habíamos anunciado en el Senado que está dispuesto a conversar, y que esperaba ~~que~~ solamente ^{la invitación} se oficializara ~~en el momento~~. Esa misma tarde me llamó el edecán del Presidente. Esto fue un miércoles. Fijamos

la entrevista para el viernes, pero a última me comunicaron que se postergaba para el lunes.

PERIODISTA. Este diálogo, ¿fue a solas con Allende?

AYLWIN. No; por el PIC fuimos yo y el vicepresidente, Osvaldo Olguín. El Presidente, estaba acompañado de Carlos Briones, su Ministro del Interior y Clodomiro Almeyda, su Ministro del Exterior, pero que era además subsecretario del Partido. Inmediatamente vi claro. La postergación de la entrevista, había tenido por objeto de parte de Allende, darse tiempo, el fin de semana, para negociar con su Partido la concurrencia al diálogo. La presencia de Almeyda y Briones, ambos de la línea "blanda" por decirlo así, y amigos personales nuestros, tenía por objeto incorporar al Partido Socialista a las negociaciones.

PERIODISTA. ¿En qué consistieron estos diálogos que tanta expectación suscitaron en su momento?

AYLWIN. Su contenido, la verdad, fue resumido en un intercambio de cartas que se produjo al día siguiente. El problema de fondo consistió en esto: Allende lo quiso plantear como ^{una} necesidad de ~~hacer~~ acuerdos en una serie de puntos concretos, y propuso para eso, la designación de comisiones UP-DC para que buscaran concordancia en los distintos problemas. Nuestra posición fue que había un problema político general y anterior a todo eso, que la designación de comisiones iba a dar al país la sensación de forcejeos donde nos íbamos a empantamar; que en algunas podría llegarse a acuerdos y en otras no, pero que con ellas no se iba a resolver el problema político ^{político} global. Ese problema político global era uno: si el gobierno daba o no garantías al país de marchar dentro de la senda constitucional, si le pondría término a la violencia, si terminaría con los grupos armados, ~~xx~~ o el llamado poder popular, que era lo mismo. Lo primero era ponernos de acuerdo en eso, y si lo lográbamos, y ~~se~~ él designaba un ministerio que le diera confianza al país, entraríamos a tratar todos los temas puntuales.

PERIODISTA. Cuando Ud. se refería a un "ministerio que le diera confianza al país", ¿estaba pensando en ministros de la Unidad Popular o ajenos a ella?

AYLWIN. Nosotros no excluíamos a elementos de la UP ni pedíamos que se incluyeran a demócrata-cristianos. Nos parecía evidente que la composición del Ministerio, con varios trogloditas en él, como se les llamaba en ese entonces, no inspiraba confianza al país. Creíamos que se podían buscar personalidades y hacer participar a las Fuerzas Armadas en carteras importantes. Incluso, como ya lo había hecho antes Allende.

PERIODISTA. Esta entrevista fue por la mañana, ~~según se acuerda~~. Después hubo otra

AYLWIN. Bueno, Allende quiso interrumpir la reunión y continuarla al día si-

siguiente. Yo le dije que el país estaba demasiado expectante; que la situación era demasiado tensa; que en ambos extremos había interés en que el diálogo fracasara y que, por lo mismo, debíamos terminar ese mismo día. Le propuse continuar después de almuerzo. Me respondió que tenía otros compromisos y resolvimos dejar la continuación del diálogo para las 10 de la noche. Está claro que él, después de almuerzo, se reunió con su ~~gente~~ gente y que su Partido se puso intransigente. El hecho es que a las 10 de la noche nos volvimos a reunir. Creí que iba a tener ciertas ventajas, que lo iba a encontrar cansado por el trajín del día, pero estaba fresco como una lechuga, como si se viniera levantando a las 10 de la mañana, después de una muy buena noche de ~~sueto~~ ^{sueto}. Pero, o no había ningún socialista, esta vez.

PERIODISTA. Entonces, el Presidente había quedado políticamente solo...

AYLWIN. Por lo menos, en lo que respecta a su partido ~~el~~. No estaba Almeyda, pero ^{yo} José Cademartori, miembro del Comité Central del Partido Comunista, lo que significaba que el PC deseaba continuar el diálogo, y el PS, no. Pasado el tiempo, tengo la impresión de que ^{al final} el PC, ~~se comprometió~~ ^{quería} sinceramente un acuerdo. No obstante, como ni el PS ni otros sectores de la Izquierda lo querían, el PC tampoco estaba dispuesto a sacrificar la unidad de la UP para conseguirlo. Entonces, en el fondo, la voluntad de arreglo del PC fue más débil que su voluntad de salvar la unidad de la UP. ~~Al final~~ ^{regañadientes}, terminó aliado a la posición socialista. Se dejó arrastrar hacia allá.

PERIODISTA. ¿En esa conversación de la noche, Allende no aceptó sus planteamientos?

AYLWIN. Categóricamente, Allende se mantuvo intransigente en la designación de las comisiones y en el "no" a una solución previa al problema ^{de fondo} ~~general~~, que nosotros habíamos expuesto. Fueron dos reuniones bastante largas. La primera de las 12 del día a las 12.30. La segunda, desde las 12 horas hasta 1 de la mañana.

PERIODISTA. ¿Y todo eso fueron los diálogos?

AYLWIN. -Todo eso fueron los diálogos. Duraron un día. Ahora, ¿qué hubo después? A los pocos días, Allende apareció designando un gabinete con los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y el director general de Carabineros. Ya se había desencadenado el último movimiento de los transportistas.

PERIODISTA. -Era, en tonces, un Ministerio como lo lo había solicitado el PDC...

AYLWIN. No exactamente con los comandantes en jefe. Le habíamos pedido una representación institucional de las Fuerzas Armadas. Las personas, las escogía él.

PERIODISTA. ¿Cuál fue la reacción del PDC a este gesto presidencial?

AYLWIN. La directiva del Partido acordó ir hablar con ~~los~~ los ministros de las FF.AA.-Simultáneamente, entregamos una declaración pública. Lo dijimos a los ministros (y lo que expusimos en la declaración fue lo mismo) ^{que} nosotros entendíamos que este gabinete, ~~que el Presidente~~ ^{por el Presidente} había llamado de seguridad nacional, era para restablecer la confianza del país. Para eso, eran indispensables algunas cosas: resolver el problema de las áreas de la economía promulgando la reforma constitucional aprobada por el Congreso ya que, a nuestro juicio, el Jefe del Estado se estaba poniendo al margen de la Constitución al no hacerlo(1); terminar con los grupos armados; detener las estatizaciones al margen de la ley y aplicar medidas para detener la inflación galopante que en ese instante había. Incluso, le dijimos al Almirante Montero, jefe de la Armada y destacado en la Cartera de Hacienda(2) que nuestros técnicos podrían darle una visión sobre el estado de las finanzas y la economía. El Almirante, habló entonces más tarde, con Sergio Molina, ex Ministro de Hacienda de Frei, para conocer nuestros puntos de vista sobre la materia.

PERIODISTA.-Ahora, en todas estas conversaciones y reajustes ministeriales había un sentido de urgencia extrema, ¿no es así?

AYLWIN Esto se produce en el momento en que el país está que estalla por todas partes; en que hay un grado de desesperación, de violencia moral y física, de paros, de huelgas y contrahuelgas; de desabastecimiento, de disputa por los alimentos en las poblaciones con las famosas JAPS(1)

PERIODISTA. ¿Podría decirse en un estado de pre-guerra civil?

AYLWIN Exactamente. En este sentido recuerdo un hecho que me parece importante. El Ministro de Defensa, general Carlos Prats, me llamó para solicitar ~~xxxxxxx~~ una reunión de la directiva del Partido, con los tres comandantes en jefe y el director general de Carabineros. Fijamos la reunión para ^{misma} ~~el día~~ día, lunes, 15 de agosto. (2)

1) Juntas de Abastecimientos y Precios creadas a nivel popular por la UP,

a las 10 de la noche, en su casa. Pero, a las 20 horas, Santiago quedó a oscuras. Habían puesto una bomba en una torre de alta tensión. La directiva se ~~reunió~~ juntó en mi casa y el general Prats envió una patrulla militar para escoltarnos hasta su residencia porque, en tales circunstancias podía pasar cualquier cosa. Estuvimos reunidos con los jefes de las Fuerzas Armadas hasta las dos de la madrugada. El general Prats nos dijo que la situación era muy grave y ^{que} debíamos darle facultades de Estado de Sitio al Presidente, en el Congreso. En esos días, el país estaba bajo Zonas de ~~Alta~~ Emergencia. Nosotros le ~~hij~~ respondimos que con el Estado de Sitio, los intendentes y gobernadores políticos de la UP, podrían detener a cualquier ciudadano o trasladarlo de residencia. Y las facultades de los jefes militares a cargo de ~~xxx~~ las Zonas de Emergencia, iban a desaparecer. (3) Nosotros creíamos que para medidas de seguridad bastaba con las Zonas de Emergencia. Además, los militares nos daban garantías de que no se iba a tomar presa a toda la oposición. Lo cierto es que, en ese momento, temíamos que la concesión del Estado de Sitio fuera una trampa. El país estaba semiparalizado, ya se había declarado la huelga de los transportistas. El jefe de la Fuerza Aérea, general Ruiz Danyau había sido designado Ministro de Obras Públicas y Transportes, y en tal calidad había encontrado una solución para el conflicto. Pero, el Presidente lo desautorizó. El general Ruiz renunció, entonces al Ministerio, y Allende de inmediato, le solicitó su dimisión a la jefatura de la Fuerza Aérea.

Creíamos, pues que la situación era insostenible, e instamos a los jefes militares a representarle al Presidente la extrema urgencia de tranquilizar al país y frenar los grupos extremistas, de uno y otro lado, que estaban desencadenando el caos.

para distribuir alimentos con tarjetas de racionamiento, en depósitos especiales o negocios previamente designados. Esta distribución se hizo, por lo general, con criterio político, por lo cual la oposición hizo lo mismo a

PERIODISTA.-Para ese entonces ya se había declarado la huelga de los transportistas, apoyada por el comercio, colegios profesionales, confederaciones campesinas controladas por la DC y algunos sindicatos industriales de menor significación. Porque los grandes sindicatos como los del cobre, el salitre, el carbón, el hierro, no se plegaron a los movimientos contra el gobierno. La UP dice que los obreros nunca combatieron al gobierno de Allende. Sólo hubo acciones entorpecedoras malamente llamadas "gremiales", urdidas por la burguesía.

AYLWIN .-

Explicar suscintamente cómo se gestó la huelga de los transportistas y el resto.

PERIODISTA. Estas huelgas, según las investigaciones del Senado norteamericano fueron, en ocasiones sostenidas por los dólares de la CIA, como parte del gran plan desestabilizador ITT-KISSINGER-FREI. Así es llamado, al menos, por el ciudadano español, Joan Garcés, quien dice haber sido, Asesor Político de Salvador Allende.

través de las Juntas de Vecinos. Pero, como todos los artículos esenciales eran repartidos al comercio por organismos del Estado, de hecho los alimentos en suficiente cantidad a los sólo llegaban ~~los~~ canales de distribución manejados por la UP. Sólo si un jefe ~~familiar~~ familiar se inscribía en las JAPS tenía derecho a un pollo semanal y pequeñas raciones de aceite, arroz, azúcar, fideos, café o leche en polvo. Sólo el pan, los huevos, las verduras y las frutas, eran vendidos normalmente a los consumidores. -Pero, ~~xxxxx~~ cinco días antes de ser derrocado, Allende advirtió dramáticamente al país que quedaba harina sólo para 4 días más.

AYLWIN

La primera vez que oí hablar de este plan, de este siniestro complot ITT-Kissinger-Frei fue leyendo el libro del señor Garcés. (1) Antes, en Chile, se habían dado a conocer unos documentos de la ITT que indicaban los intentos desestabilizadores de esta empresa, pero en aquella época, Kissinger no apareció por parte alguna, ni se mezcló directamente a Frei. Las referencias a Frei que aparecieron en esos documentos dejaban en claro que los intentos hechos ante él para impedir la asunción de Allende no tuvieron éxito. Pero, en ^{el} libro del señor Garcés se dice, concretamente, que el plan o complot Frei-Kissinger-ITT, habría sido un acuerdo entre esta entidad supranacional, Frei y Kissinger para impedir, primero, que Allende llegara a la Presidencia o derrocarlo, si el Congreso lo proclamaba. Pues, bien. En todo lo que leí en ese libro, no hay un solo hecho que vincule a Frei con esos supuestos planes.

PERIONISTA.-¿Y la investigación del Senado norteamericano?

AYLWIN

En parte alguna se dice nada de la participación de Frei en estas maniobras. Por lo demás, entre quienes negociaron el Estatuto de Garantías con Allende, para designarlo Presidente de la República, estaba yo. Integré una comisión formada por el Presidente del Partido, Benjamín Prado; el senador Renán Fuentealba; el diputado Luis Maira, Jaime Castillo y yo. Resulta que si hubiera existido esa decisión de Frei de no entregar el poder-apareciendo yo como un hombre del equipo de él, uno de los hombres más ligados a él, hubiera sido absurdo que yo y todo el ~~sector~~ sector, llamado freísta del Partido, hubiera ^{participado} participado en esa negociación. Y lo que es más: que ~~más adelante habíamos~~ habíamos ~~apoyado~~ apoyado con nuestros votos, tanto en el Partido como en el Congreso, Nacional, la consagración de Allende como Presidente de la República.

PERIONISTA.-¿Se barajó en el sector freísta alguna otra alternativa?

AYLWIN

Nadie, entre los ligados a Frei, ^{tuvo} ~~tuvo~~ por otra solución. Hubo un hecho histórico: la derecha propuso una fórmula, y se la propuso directamente a Frei, para que eligiéramos en el Congreso Nacional a Jorge Alessandri.

Una vez ungido Presidente de la República, renunciaba, se convocaba a nuevas elecciones y la derecha se comprometía a sufragar por Frei, porqu~~ya había sido~~ un Presidente intermedio, que había asumido y había renunciado, Frei podía ser elegido. O si esto, constitucionalmente no se podía, por otro democrata-cristiano que se escogiera. Frei fue el primero en rechazar eso que él llamó "una farsa". Y cuando Francisco Bulnes, (senador del Partido Nacional) fue a hablar con Frei para proponérselo, el Presidente le respondió que no se prestaba ~~para~~ semejante mascarada.

Luego, Frei nos informó a nosotros. Le expresamos nuestra solidaridad y le dijimos que el Partido tampoco aceptaba esa fórmula ni ninguna otra.

PERIODISTA Por esos días, y quizás en la certeza de que esta argucia, constitucionalmente posible, había fracasado, un comando de extrema derecha asesinó al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider (1)

AYXWIX

Le voy a leer un párrafo del libro de Garcés: "El 26 de octubre de 1970 el Presidente de la República, Frei, y el Presidente Electo, Allende, encabezaban las ceremonias fúnebres del general Schneider. Terminadas éstas, Frei invita a Allende a reunirse con él, en el palacio de Gobierno. He aquí las partes sustanciales del diálogo:

Frei: tengo que nombrar a alguien para reemplazar al comandante en jefe. En 8 días más, tú serás, Salvador, el Presidente de la República. Va a ser tu primer comandante en jefe. Dime a quién deseas que nombre, y yo lo hago. Tengo entendido que tienes interés por el comandante X, que es un hombre de izquierda.

Allende: ¿quién es el general que sigue en antigüedad a Schneider?

Frei: El general Carlos Prats, jefe del Estado Mayor.

Allende: Entonces, quiero que sea Prats el nuevo comandante en jefe.

Frei: ¡Prats! Pero, ¿cómo se te ocurre...?

Esta era una hermosa trampa de Frei. A estas alturas, todavía "no sabíamos", (Garcés habla aquí como equipo gobernante) que él mismo había propiciado el golpe militar abortado tras el asesinato del general Schneider. Y le proponía a Allende pasar a retiro a todos los

generales del Ejército-21-por razones estrictamente políticas... E^a a una buena manera de provocar la sublevación militar..."

AYILWIN.-Los dirigentes de la UP no parecen, de todos modos, estar de acuerdo ~~hoy~~ acerca de la conveniencia o inconveniencia de una tan maquiavélica maniobra. Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista, dice en su libro "Dialéctica de una derrota", lo siguiente: "Al conocer la renuncia del general Prats (a la comandancia en jefe del Ejército, el 22 de agosto de 1973), el Presidente de la República comisionó a dos altos dirigentes del PC y al autor, el encargo de una última gestión a fin de obtener el retiro de la dimisión. En algunos pasajes del diálogo, el comandante en jefe del Ejército, consignó algunas opiniones extraordinariamente reveladoras. Enfatizando su escepticismo sobre la situación interna en el interior de las Fuerzas Armadas, expresó textualmente: -¡Qué inconcebible error han cometido ustedes. ¡Cómo no aprovecharon la oportunidad de cambiar las jerarquías del Ejército, designando por ejemplo-un capitán como comandante en jefe!.

Cuando uno de sus interlocutores le preguntó sorprendido: -Pero, ¿ello era posible? respondió: -¡Sí! Era posible. Al iniciarse el gobierno era posible. ¡Hoy, no!."

Tenemos, entonces, que de haberle hecho Frei ~~una~~ ^{una} proposición a Allende, como la que dice el señor G^{ro}esx que le hizo, le habría facilitado hasta el extremo el camino a la Unidad Popular. Así lo sostiene Carlos Altamirano, por boca del propio general Prats. Pero, las cosas no ocurrieron así. El mismo día de la muerte de Schneider, Frei, sin consulta a nadie, nombró comandante en jefe al general Prats, que era el que lo seguía. Suponiendo a Frei inmerso en una maniobra, hubiese sido ridículo escoger a un comandante en jefe del gusto de Allende, para eliminar a quince o veinte generales al término de su gobierno, y granjearse de este modo la enemistad de las Fuerzas Armadas. Si Frei era tan enemigo de Allende, lo lógico era que le dejase la brasa ardiente a él.

PERIODISTA.-En el período en que Ud. ejerció la presidencia del PDC, ¿cuáles fueron sus contactos con la embajada de Estados Unidos?

AYLWIN.De tipo ~~xx~~ protocolar, para los actos del 4 de julio, o algo semejante. Me sorprende todo lo que se ha dicho después. Yo no recibí jamás ninguna sugerencia ni asomo de intervención de gente vinculada a ese ámbito. Por otra parte, por razones obvias, yo me cuidaba de tener ninguna relación que pudiera prestarse a comentarios malévolos.

PERIODISTA. Pero, ¿cuál es su idea? ¿Ud. piensa que la CIA actuó desestabilizadamente o no?

AYLWIN La investigación hecha en el Senado norteamericano prueba que eso es evidente. Yo creo más, ~~xxxxxxxxxxxx~~ ^y se lo he dicho en alguna oportunidad a un representante diplomático de EE.UU. al darle mi opinión sobre las relaciones de Norteamérica con Latinoamérica. En 1969, se elaboró en EE.UU. el llamado Informe Rockefeller. El criterio de ese informe, podría resumirse en tres ideas fundamentales: primero, que ~~xxxxxxxx~~ ^{en América Latina,} ~~xxxxxxxx~~ la gran amenaza para EE.UU. es el peligro de subversión comunista ~~en América Latina~~; segundo, que los países latinoamericanos no están maduros para la democracia al estilo de Europa Occidental o de EE.UU.; tercero, que la única fuerza organizada, sólida, confiable, capaz de detener la subversión comunista, son las Fuerzas Armadas. Conclusión: Estados Unidos debe entenderse con las fuerzas Armadas y patrocinar gobiernos militares en América Latina. En aquella época, debe haber habido seis gobiernos militares, ~~xxx~~ y en 1973, se habían ~~multiplicado~~ triplicado. A mi no me cabe duda de que la política diseñada en el Informe Rockefeller fue la que siguió el gobierno republicano. Y que esa política ha empujado a todo esto en el continente. En consecuencia, es evidente que la CIA ha estado interviniendo aquí. Y no sólo la CIA. Hay otros poderes interventores. Por razones obvias, sólo prefiero mencionar uno más: el gran capital. Ahora, o nosotros éramos muy ingenuos o todo se hacía de un modo ~~tan~~ ^{muy} sutil para que no ~~se~~ ^{se} advirtiera.

eramos, lo cierto es que jamás, ninguno de nosotros, nos pareció que estuviéramos siendo instrumentalizados por la CIA, ni que la CIA estuviera colaborado con el PDC o que el PDC tuviese como colaboradora a la CIA.

~~AMMWIN~~

PERIODISTA.- El informe Church habla de aportes financieros muy concretos...

AYLWIN En el período en que yo fui presidente, y lo mismo he oído decir a Prado, Irureta y Fuentealba, nunca tuvimos la menor idea de que el Partido recibiera ayuda proveniente de la CIA o proveniente de origen oficial norteamericano, siquiera. Naturalmente, como todo partido, sobre todo, durante el gobierno de Allende, una de las grandes preocupaciones del PDC era la subsistencia de los medios de comunicación de masas, como emisoras y el diario La Prensa. Y nos veíamos en grandes aprietos financieros, porque la mantención de estos medios nos significaba desembolsos considerables. Recurríamos entonces, a gente cercana a nosotros o a militantes del Partido. También, a través de conductos privados, recibíamos fondos que suponíamos recolectados entre gente chilena o entre amigos del exterior, preocupados de la libertad de prensa y de la defensa de los valores democráticos, para poder mantener estos medios de comunicación. Del mismo modo, estábamos absolutamente seguros ^{de} que el Partido Comunista recibía ayuda de la Unión Soviética y de Cuba, especialmente. Este, era también, el caso del Partido Socialista. Hoy por hoy, en la política, esto no es ningún misterio. En la ~~última~~ elección parlamentaria de España, la social democracia europea ayudó al Partido Socialista. Y en Portugal, lo hizo con Mario Soares, en tanto que el PC recibía un fuerte sostén financiero de la Unión Soviética. Las distintas tendencias, se ayudaron, por lo tanto, recíprocamente. Pero, de ahí a suponer que uno estuviese vinculado a un organismo de inteligencia de un país, hay un abismo...

PERIODISTA. Sin embargo, Juan García, apoyándose en el Informe Church hace coincidir los pronunciamientos adversos del PDC para Allende, con asignaciones

mu, precisas del Comité de los Cuarenta.

AYLWIN Me he dado el trabajo de revisar las afirmaciones del señor Garcés y compararlas con la minuta del Informe Church. Yo creo que aquí hay un caso típico de mala fe. En primer término, se hacen aparecer, dirigidas al PDC, asignaciones que en el Informe Church simplemente aparecen calificadas como ayudas para Chile o para la prensa chilena, pero que no vinculan estas ayudas con la Democracia Cristiana. En segundo lugar, no hay tales coincidencias de fechas. Por ejemplo, se hace aparecer el acuerdo del Partido, de acusar constitucionalmente al Ministro del Interior de Allende, José Tola, en tiempos de la presidencia de René Fuentealba, al día siguiente o subsiguiente de una asignación financiera a Chile del Comité de los Cuarenta. Entonces, la acusación contra el ministro habría sido una consecuencia de este dinero. Todo eso es un absurdo;

PERIODISTA.- Pocos días antes del golpe, hubo una gestión postrera para buscar alguna fórmula de entendimiento entre el PDC y Allende.- Fue la llamada "Ultima Cena", en casa del Cardenal de Chile. Ud. no ha hablado en detalles de este encuentro revestido de circunstancias dramáticas. ¿Puede hacerlo, ahora?

AYLWIN Eso fue el ~~xxxxxx~~ martes 14^o de agosto de 1973. Fue un llamado telefónico de monseñor Raúl Silva Henríquez. Me dijo que el Presidente de la República deseaba tener una conversación conmigo y le había pedido a él si podía provocarla, en forma absolutamente privada e íntima, en casa del Cardenal. Monseñor Silva Henríquez me expresó que él creía cumplir con un deber patriótico al concertar este encuentro del cual, frente a la situación en que el país se encontraba, podía salir alguna solución.

PERIODISTA.- Los diálogos estaban definitivamente fracasados...

AYLWIN Ya había fracasado.- El país se encontraba virtualmente paralizado por una huelga casi general; se sucedían en todo el territorio combates callejeros y atentados; se percibía una crisis militar, que iba a culminar con la renuncia del General Prats a la jefatura del

ejército, y la población vivía un estado de conmoción y ^{de} extrema tensión psicológica.

Emex acepté la reunión. Se efectuó el viernes 17 de agosto. Llegué exactamente a las 9 de la noche. A los pocos momentos, llamó el Presidente Allende para decir que se iba a atrasar. Finalmente, apareció como a las 10,15 o 10,30 de la noche, dando excusas y diciendo: -¡Las cosas que ocurren...! Me he demorado porque el general Ruiz Danyau, (comandante en jefe de la Fuerza Aérea y a quien sucedió el actual miembro de la Junta Militar, Gustavo Leigh), ha renunciado al Ministerio de Transporte.

Entonces, yo recuerdo haberle dicho: "Pero, Presidente, ¿qué cosa quería Ud. que hiciera? Ud. nombra al comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Ministro de Obras Públicas y Transporte, en el momento en que hay una huelga del transporte. Este caballero busca una solución, propone una fórmula de arreglo que las partes aceptan, y pasados tres días, su Gobierno lo desautoriza. ¿Qué cosa le quedaba sino irse?."

Allende me replicó: "¿No ve que Ud. no sabe las cosas??."

-Pero, ¿cómo Presidente...?, contesté yo.

-No, pues -repuso él-. Ud. supone que yo nombré al general Ruiz Danyau en ese Ministerio para meterlo en ^{las} ~~dific~~ dificultades de la huelga de los transportistas. No es así. Yo le ofrecí el Ministerio de Tierras, pero él me solicitó Transportes. Yo le advertí que si tomaba esa Cartera, se iba involucrar en grandes problemas. No me escuchó, porque si iba al Ministerio de Tierras quedaría un rango inferior inferior al director general de Carabineros."

PERICLI... - Después de esa cena, Ud. ya no volvió a ver Allende...

AYLWIN - No. La conversación fue bastante larga y muy cordial. Concretamente, le solicité promulgar la reforma constitucional que delimitaba las áreas de la propiedad; terminar con los grupos armados; reincorporar al mineral de El Teniente, un centenar de obreros no adictos a la UP, y cesados en sus trabajos por participar en una huelga; reajustar

los precios de la Compañía de Papeles y Cartones.-Esta empresa, estaba a punto de quebrar, porque el gobierno, como quería estatizarla, la tenía trabajando a grandes pérdidas, y ésa era la única fuente segura de papel para los diarios opositores. Por último, le solicité resolver la huelga de los transportistas. Quedamos, pues, en cinco cosas muy concretas. Allende, para facilitar las cosas con nosotros, había designado Ministro del Interior, a Carlos Briones, un militante socialista moderado. El Partido, reaccionó, entonces, desconociéndole toda representatividad ^{jurídica} al Ministro, con lo cual, le retiraba de hecho su apoyo al propio Presidente, porque en Chile, el ~~Ministerio~~ ^{Ministro} del Interior es el jefe del Gabinete. Bien. Yo le dije al Presidente: -Yo estoy seguro ^{de} que si me reúno con su Ministro del Interior, durante un día completo, vamos a lograr una fórmula para promulgar la reforma constitucional. (1). Una fórmula, en que Ud. quede a salvo-yo comprendo sus puntos de vista-y en que también la oposición y el Congreso queden a salvo. Hay una fórmula jurídica...

PERIODISTA.-La promulgación de esta reforma, aparece siempre como la gran piedra de choque entre el Presidente y el PDD. ¿En qué consistía el problema?

AYLWIN

(Explicar sucintamente)

PERIODISTA.-¿Qué respondió el Presidente a esos cinco puntos?

AYLWIN

Sobre la reforma aceptó mi sugerencia. Sobre los grupos armados, ~~me~~ ^{me} dijo: "He dado instrucciones las Fuerzas Armadas para que procedan. Y en esto, le doy la seguridad de que se procederá, implacablemente, con todos ellos...de cualquier lado. Los obreros del cobre: ¡Yo no voy a reincorporar a gente de Patria y Libertad(2). ¡Son unos tales por cuales!".

-Mire-le observé yo-, no creo que se trate de gente de Patria y Libertad. Se trata, simplemente, de obreros. Muchos de ellos, son demócrata-cristianos.

-¡Los demócrata cristianos que Ud. me señale, se los reincorporo, ~~inmediatamente~~ inmediatamente!, replicó él.

-No, Presidente. No se trata de eso. Yo no voy a hacer aquí una discriminación. Se trata de que lo que su Ministro del Interior resuelva como árbitro, se cumpla. Ud. ya le dió a él esta calidad de árbitro, y él, actuando como tal, falló que esos obreros debían ser ~~mandados~~ reincorporados al trabajo. Pero, en el mineral, no los reciben por instrucciones de la Unidad Popular. Entonces, resulta que su Gobierno dice una cosa y la UP, dice otra...

-"Bueno, contestó, voy a decirle al Ministro que hable con Ud."

Con respecto a la Papelera quedamos de constituir una comisión ~~mancomunada~~ conjunta y acatar ~~man~~ lo que ella dijera.

En este punto, el Presidente se levantó para irse.

-¿Y la huelga de los transportistas, Presidente?, le pregunté.

-"No se preocupe-dijo-eso lo arreglamos entre Ud. y yo."

Esta frase la expresó en ese tono, tan peculiar que tenía Allende. Entonces yo repliqué:

-No, pues, Presidente... No nos podemos estar reuniendo mañana, a las

8 de la mañana, en público, para resolver la huelga de los transportistas, en medio de esta ~~tembladera~~ ^{tembladera} que hay en el país. Ud. le da ~~instr~~ instrucciones a su nuevo Ministro del Transporte y yo hablo con el presidente de los transportistas que es democrata cristiano. Yo me comprometo a jugar a fondo todo el poder del Partido para ^{que} él y su directiva sean lo más flexible. Y Ud, déle instrucciones a su Ministro porque hay que buscar soluciones... No ponerse intransigentes.

-"Bueno, me dijo, pero ^{si} ellos no se ponen de acuerdo, entonces, nos juntamos los dos."

-¡Conforme!, le contesté. Y nos pasamos la mano, como riéndonos, en un gesto cordial e informal. Esa fue la última vez que vi a Allende.

PERIODISTA.

- ¿qué tiempo duró la cena?

AYLWIN. Hasta las dos de la madrugada

PERIODISTA ¿Qué hizo el Cardenal durante ^{ella?} la ~~cena~~?

AYLWIN Escuchar... hizo de dueño de casa y escuchó. No participó en nada.

PERIODISTA ¿Hubo algún instante emotivo o dramático en esa conversación?

AYLWIN ~~RA~~ La conversación fue cordial. Una cosa curiosa: Salvador Allende, en un momento dado, dijo con cierto orgullo: "Esto sólo ocurre en Chile. Un Presidente masón y marxista, se junta con el jefe de la oposición en casa del Cardenal."

Quisiera, un momento dramático fue, cuando yo le dije con profunda convicción: "Presidente, Ud. puede pasar a la historia con dos imágenes... El hombre que llegó al gobierno para establecer el socialismo democrático o el hombre que no estableció el socialismo, que destruyó la democracia y que arruinó el país. Puede pasar a la historia marcando un hito en la evolución de este país. Que se diga: Antes de Allende y Después de Allende. Pero, para esto, Ud. tiene que definirse. Ud. no puede estar bien, simultáneamente, con Dios y el Diablo. Ud. no puede estar bien al mismo tiempo con la Marina y con Altamirano(1); con el MIR(2) y con nosotros... Ud. tiene que escoger. Es la tragedia de todo hombre, especialmente, de todo gobernante que a cada momento tiene que escoger, sobre todo, en instantes decisivos. Ud. tiene que definirse y tomar una línea. Ud. ha hecho la parte ~~demol~~demoladora de su gobierno. Ud. destruyó las estructuras capitalistas de este país, pero Ud. no construyó nada. Y si quiere construir, tiene que estabilizar y tiene que organizar una mayoría política para construir. No le digo, que nosotros vamos a entrar a su gobierno. Pero, si Ud. se decide a poner término a los grupos armados y a encauzar el proceso de construcción de una nueva sociedad por la vía constitucional y democrática, contará con nuestros votos en el Congreso Nacional."

Lo curioso es que él escuchó con mucha atención; pero,

yo diría que no le tomó el peso a mis palabras. Las tomó livianamente. Me contestó como relayendo entras en el tono.

Otro momento significativo fue, cuando le dije:—Mire, Presidente. Por el camino que vamos, vamos a la dictadura del proletariado.

Entonces, él se replicó golpeando la mesa: "Mientras yo sea Presidente, no habrá dictadura del proletariado en Chile." Tiro en la punta de la lengua en frase. El, la adivinó porque dijo: "Ud. no me cree a mí, Patricio. Yo sí le creo Ud., pero Ud. no me cree a mí."

Le refuse:—Presidente, ¿cómo quiere que le crea?. Muchas veces, Ud. ha dicho una cosa, y sin embargo, sus mandos medios o sus segundos, hacen otra.

PERIODISTA ¿En algún momento dió la sensación de estar preocupado por un golpe?

AYLWIN Daba la sensación de sentirse absolutamente seguro, confiado en su capacidad de maniobra y contento con el éxito que había obtenido pocos momentos antes, al forzar la renuncia del comandante en jefe de la Fuerza Aérea.

PERICLI. LA.-¿En qué se tradujeron estos acuerdos casi ideales con Allende?

AYLWIN. Al día siguiente, el sábado 18 de agosto, vi en los diarios, ~~MEE~~ ~~of~~

~~el~~ ^{coro} Allende me había contado, la renuncia del jefe de la Fuerza Aérea al ~~Ministerio~~ ^{Ministerio de} Obras Públicas y Transporte. Pero, mi sorpresa fue

enterarme que él le había pedido también la renuncia a la comandancia de la fuerza ~~de~~ Aérea. Entonces me dije: ¡Diablos! A mí me pareció muy rara la actitud del Presidente durante la comida, porque no fue él-a pesar de haberla promovido-quien ^{puso} ~~había planteado~~ los temas, sino yo. Entonces, quedé con la sensación de haber sido víctima de una maniobra del Presidente, para decirle a las Fuerzas Armadas: "Quédense tranquilas, estoy conversando con la DC", y así ganar tiempo...

PERICLISIA ¿Tiempo para qué?

AYEWIN Cuando uno escuchaba pronunciar discursos a Luis Corvalán, jefe del PC, diciendo que no dejarían en el país piedra sobre piedra y otras cosas parecidas, uno pensaba que los de la Unidad Popular estaban armándose hasta los dientes; que estaban preparando, en connivencia con los sectores infiltrados de las Fuerzas Armadas, un golpe de Estado. ¡Que iban a dar un golpe de Estado! La verdad es que yo creía que gente de derecha estaba tratando de derrocar al gobierno, y suponía que del otro lado, se hacían intentos para adelantarse e imponer una dictadura. Por lo tanto, el país estaba al borde de la guerra civil. Entonces, al gobierno le convenía, también, ganar tiempo. ~~Me fui~~ fui a ver a su casa, al renunciado jefe de la Fuerza Aérea; le di las gracias por haber intentado resolver la huelga de los transportistas; le expresé mi solidaridad, y le conté que la noche anterior había cenado con el Presidente. El general Ruiz Langau, me dijo: "Lo sabía. En la conversación que tuvimos, el Presidente me contó que iba a comer con Ud." Osea, efectivamente, Allende le había dicho a las Fuerzas Armadas que estaba negociando con el PDC, que iría a cenar a casa del Cardenal con el presidente de la DC.

PERICLISIA. Pero, en concreto, Ud. llegó a un acuerdo con Allende.

AYEWIN. Así, fue. El lunes 20 de agosto, me junté con el Ministro del Interior, y llegamos ^a un acuerdo en la reforma constitucional. El Congreso había aprobado, con la mitad más uno de sus votos, un proyecto de Reforma a la Constitución que delimitaba las áreas de propiedad estatal, propiedad mixta y propiedad privada.

Allende, se negó a promulgar esta reforma, aduciendo que el Congreso necesitaba los dos tercios de los votos. En el fondo, él temía que de aceptar nuestra tesis, se presentara una moción para expulsarlo del poder por la vía de otra reforma a la Constitución. En el acuerdo a que se llegó con el ministro del Interior, los senadores demócrata cristianos, presentábamos otro proyecto de reforma constitucional, en que nos comprometíamos ante el país y dejábamos establecido, que el Congreso necesitaría de los dos tercios de sus miembros, para aprobar modificaciones constitucionales que tuvieran por objeto ^{limitar} ~~militar~~ las facultades del Presidente o su período en el cargo. A cambio de ello, Allende promulgaba la reforma a las áreas de la economía. El Ministro, incluso, le llevó al Presidente, el proyecto redactado. Pero, pasaron diez días; y no supe más de nada. Todo se empantanó. Nada caminaba. ¿Qué pasaba? La explicación la da muy clara, el señor Garcés en su libro: "Allende y la experiencia chilena," en la página 312, ediciones Ariel, ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ Estamos a 5 de septiembre, es decir, a seis días del golpe. Allende convoca al Comité Político de la UP. -Está consciente de que la situación es desesperada.- El señor Garcés escribe: "La reunión tiene lugar el miércoles 5 y, en ella, el Presidente expone la urgencia de una opción entre: a) acudir a las urnas (~~#~~ plebiscito); b) un acuerdo con la Democracia Cristiana; c) formar un gabinete de "solidaridad nacional". Por último, ^{si} los partidos no se ponen de acuerdo sobre algunas de las opciones anteriores, el Presidente solicita que durante un período de tres meses, acepten que él tome decisiones, según su discreción, sobre las ~~opciones~~ fundamentales."

Fíjese ~~que~~ Ud. que a estas alturas, recién, el Presidente está pidiendo autorización para entenderse con el PDC. Pues, bien. La respuesta, debía entregarla el comité político de la UP el jueves 16 de septiembre. Le recuerdo que el golpe fue el día 11. Pero, pasa el día 6, pasa el día 7 y llega el sábado 8. Garcés escribe: "La tarde del

sábado 8, Allende está persuadido de que el riesgo de una sublevación militar generalizada es inminente." La crisis total, es por lo tanto, una certeza para Allende. Y entonces, el Presidente abre el sobre con la respuesta del Comité Político de la UP.- Recurramos a Garcés: "Acuerdo con la DC, rechazado; formación de un gobierno de seguridad y defensa nacional, rechazado; voto de confianza al Presidente para que adopte temporalmente decisiones inaplazables, rechazado. Recomendaciones propias del Comité Político en sustitución de las anteriores: ninguna."

O sea, la UP no da acuerdo para nada. Pero, Allende ha estado conversando con nosotros. Nuestra conversación, en casa del Cardenal, había sido exactamente nueve días atrás. Hasta que el jueves 6 de septiembre, el mismo día en que, según el señor Garcés, Allende reunía al Comité Político de la UP para plantear, entre otras cosas, un acuerdo con nosotros, llegó un apresurado emisario del Ministro del Interior. Traía la misión urgente de reactivar todas las gestiones y poner a trabajar a los negociadores que Allende y yo habíamos designado. Es decir, el Presidente se daba cuenta que estaba machcando contra el reloj. El lunes 10 de septiembre, reincorporaron a los obreros del cobre, y el Presidente me mandaba a decir que le urgía promulgar la reforma. Sólo había un punto dudoso. ¿Qué iba a pasar con las industrias que estaban tomadas por los trabajadores y debían ser devueltas a sus dueños? ¿Se haría inmediatamente? Supeíamos una tregua de noventa días para estudiar ^{este aspecto} la situación. Se promulgaría la reforma y el Congreso Nacional, estudiaría después, específicamente, cada caso. Pero, los negociadores de Allende no aceptaban este punto. Querían ^{ratificar} ~~mantener~~ de hecho una ratificación en las situaciones de fuerza. Y el Presidente, no podía o no se atrevía a imponerse. Ahora, el señor Garcés revela ^{la} ~~la~~ impasse que se produjo por esos días. El Comité Político de la UP simplemente se negaba a dejarle las manos libres al Presidente.

PERIOPH. TA.- Pero, entre tanto, los parlamentarios del PDC habían decidido renunciar para obligar al Presidente a hacer lo mismo.

-efectivamente. Eso ocurrió el sábado 8 de septiembre. Pero, antes, hay dos hechos que la pena consignar. En esa semana, anterior al golpe, concurrió una nutrida delegación de señoras derechistas, acompañadas de los máximos dirigentes del Partido Nacional, a verme al Senado. Iban a solicitar-me un pronunciamiento sobre la necesidad de exigirle la renuncia a Salvador Allende. Me negué. "No creo que eso sea lo oportuno y lo conveniente ~~de decir~~. Nosotros estamos en una posición muy clara de defensa del sistema democrático y constitucional. En consecuencia, no cuenten con nuestro apoyo." Y me retiré. -El otro hecho es que, por esos mismos días, me pidieron una audiencia, un grupo de dirigentes empresariales. Recuerdo, entre los que iban, a Jorge Fontaine, de la Confederación de la Producción y el Comercio(?); León Vilarín, presidente de los camioneros; Manuel Valdés, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura; Hugo León, presidente de la Cámara de la Construcción. Habló León. Me dijo que las fuerzas gremiales, las fuerzas vivas, creían que la situación ya no tenía salida y que la única alternativa era que las Fuerzas Armadas asumieran el poder. Entonces, yo me paré y les contesté: "Caballeros, se han equivocado de puerta. No se viene al principal partido democrático de este país a proponer una solución de esa especie. Lo que Uds. quieren es un cuartelazo. Vayan a recorrer los cuarteles, pero no vengán a proponernos tal cosa a nosotros, porque nos van a tener en contra en todo momento. Hemos terminado." Y la conversación, concluyó ahí. Cuento este episodio, porque es bueno que se sepa, sobre todo por quienes han sido engañados acerca de la actitud presunta que tuvo la Democracia Cristiana con el gobierno del señor Allende. Testigos no tengo. Pero, si esos señores son sinceros, lo reconocerán.

PERIODISTA Pero, ¿qué esperanzas conservaba Ud.?

AYLWIN: Yo pensaba lo siguiente: había visto a todos los jefes del Ejército, incluyendo al general Pinochet, demostrando una cerrada lealtad hacia el general Prats y Allende. Incluso, culpaban más a la Derecha que a la UP de la situación de violencia que había en el país.

-Yo estaba convencido, pues, que los derechistas que andaban tras el golpe sólo encontrarían apoyo en la Marina y en algunos sectores, muy reducidos del Ejército y la Aviación. Por lo tanto, el riesgo de un golpe, era un riesgo en que las fuerzas estaban muy equilibradas. Nuestra tesis era: mientras el Ejército esté dividido y haya unos a favor del golpe y otros en contra, no habrá insurrección, porque los militares no se van a matar entre sí. En consecuencia, hay que crear una salida antes de que se produzca una situación; antes de que un sector pase a ser claramente mayoritario.

Ahora, nosotros pensábamos que el tiempo corría a favor de la Unidad Popular, porque cada día podía infiltrar más a las Fuerzas Armadas, captar tropas y suboficiales o armar a las "brigadas populares". Por eso, cuando hablaban de golpe, me parecía un vaticinio de mentes afebradas.

Y pensaba que, como las Fuerzas Armadas eran leales a Allende, podían simplemente presionar al Presidente para que se impusiera sobre sus grupos exaltados, dándole el debido respaldo.

PERIODISTA ¿Cómo concilia todo esto con la decisión de los parlamentarios del PDC de renunciar a sus cargos y solicitarle lo mismo al Presidente?

AYLWIN El sábado 6 de septiembre, hubo una reunión de todos los presidentes provinciales del Partido. Yo no hablé. Todos coincidieron en que la situación era insostenible y advirtieron que las bases exigían la renuncia de Allende. Dos o tres dirigentes, compartían esta posición, además. Entonces, yo me opuse.: "No creo que ése sea el camino. De todas maneras, aunque se lo pidamos, el Presidente no va a renunciar. Esto agravará el conflicto y conducirá a la guerra civil inmediata. Nosotros hemos estado pidiendo plebiscito. El Presidente dejó pasar la oportunidad, porque pudo haberlo convocado-según nuestra Carta Fundamental-al suscitarse el conflicto por la Reforma Constitucional de las tres áreas de la economía. La única manera de hacer ahora un plebiscito, sería que lo fuéramos a través de la renuncia de los parlamentarios. Nuestra proposición podría ser: el Partido Demócrata Cristiano llama a sus congre-

... para sus cargos
 tales a disposición del pueblo, e invita al resto de los parlamentarios y al Presidente de la República a hacer lo mismo, para que sea el pueblo soberano el que decida."

La moción fue aprobada en esos términos, pero la derecha empezó a burlarse, argumentando que los cargos eran irrenunciables. La idea nuestra, era ~~era~~ una actitud moral, de desprendimiento ~~inmediato~~ de todos, porque sólo así, se podía resolver el conflicto. Era el supremo renunciamiento. El lunes ¹⁰ de septiembre, en la mañana, firmaron todos los senadores. A las ocho de la noche del mismo día, se obtuvo el acuerdo de los diputados. Me fui, entonces, a la sede del Partido, caminando, ~~en~~. Iba bastante congestionado. Necesitaba refrescarme. Al llegar, se me acercó un funcionario del Partido; me dijo: "Don Patricio, esta noche es el golpe. No duerma en su casa, le puede pasar algo." Muchas ^{veces} me habían dicho lo mismo y aconsejado lo mismo. A las diez de la noche me fui a casa y pasé por la residencia de Frei.

-Mira-le dije-me acaban de decir esto.

-A mí me llamaron por teléfono para decirme lo mismo, contestó. Y me aconsejaron no dormir en casa.

-¿Qué vas a hacer tú?, le pregunté.

-Estoy aburrido de alojarme fuera de casa-contestó.-Voy a ~~man~~ dormir aquí.

-Yo también, dije.-Son pámplinas...

El hecho es que esa noche ~~alojéme en mi casa~~ dormí en mi cama. Le conté todo a mi mujer, añadiéndole que si, ~~me~~ alojaba fuera, iban a creer que estaba huyendo. Y me quedé dormido. A las 7.30 de la mañana, me despertó un llamado telefónico, diciéndome que, efectivamente, había estallado un golpe, y que pusiera la radio. Puse la radio y ahí supe del golpe.